

XX ANIVERSARIO

Con esta expresión de fe en el futuro del pensamiento económico en la América Latina, podemos terminar este examen panorámico de su evolución en los últimos veinte años. En él, no se ha tratado de hacer historia sobre las ideas individuales y las distintas escuelas y tendencias que pueden agruparse, sino trazar a grandes rasgos, en forma global, la evolución del pensamiento en función de su eficacia programática para comprender e influir sobre la realidad. El examen nos muestra cómo el pensamiento económico en nuestro medio ha evolucionado rápidamente y realizado substanciales progresos, a la par con el pensamiento en el resto del mundo, y cómo, frente a los dos gravísimos y difíciles problemas que le presenta nuestra realidad —inestabilidad y pobreza— ha luchado y está luchando con vigor y originalidad.

III. *EL TRIMESTRE EN EL SUR*

ANÍBAL PINTO SANTA CRUZ

La importancia de estos veinte años de *EL TRIMESTRE ECONÓMICO* podría apreciarse en relación a una característica del desarrollo del pensamiento económico latinoamericano, que, por lo demás, quizás se repita en otros países o áreas de parecida estructura y evolución. A la inversa de lo que sucede en Europa, por ejemplo, donde los centros académicos originan la principal corriente de investigación y de difusión, que encuentra su cauce natural en las publicaciones sobre las materias pertinentes, en los nuestros es muy usual que, en distintos grados, ocurra lo contrario: que las influencias matrices vengan “desde fuera”, sobre todo de libros

EL TRIMESTRE ECONÓMICO

y revistas, los que contribuyen a formar criterios que afectan y presionan la actividad de los centros educacionales oficiales.

México puede ostentar con orgullo el título de haber creado un instrumento extraordinario para satisfacer esa necesidad del desenvolvimiento del espíritu científico en la Economía: el Fondo de Cultura Económica, cuyos libros y cuyo órgano acreditado de difusión, EL TRIMESTRE ECONÓMICO, no sólo han beneficiado a los mexicanos, sino que han sido la influencia más eficaz y dinámica para la creación de una conciencia económica moderna a través de toda América Latina.

Salvo para quienes se formaron desde la partida en centros de estudio del extranjero, el Fondo y la revista han representado ya el estímulo para ensanchar horizontes y respuestas que parecían estrechas, ya el medio de remecer las armazones educacionales vetustas con nuevas ideas y sólidos argumentos. En este sentido —y creo opinar reflejando sinceramente la realidad chilena— parece indudable que la influencia de la fuente mexicana es inseparable y ha sido decisiva para el progreso que ha experimentado la enseñanza de la Economía en la parte sur del continente en el último decenio.

Desde un ángulo más particular quisiera añadir otra faceta de la labor especial de EL TRIMESTRE ECONÓMICO: ha ayudado a que nos redescubramos económicamente; a que superemos la etapa de la asimilación indiscriminada y pasiva de la teoría de los grandes centros investigadores —necesariamente condicionada por la realidad de la sociedad que los alberga— para comenzar a digerir y a contrastar las bases generales de la ciencia económica con la estructura, funcionamiento y problemas de nuestros países. Así, la estimada revista mexicana ha sido un vehículo decisivo para el examen y diseminación de la teoría y la práctica del crecimiento de nuestros países infra-

XX ANIVERSARIO

desarrollados. En este camino, igualmente, parecen residir las perspectivas más amplias y promisoras para el nuevo ciclo que abre al traspasar las líneas de este aniversario.

IV. NUESTRO PROBLEMA EDITORIAL: LA FALTA DE ORIGINALES

VÍCTOR L. URQUIDI y JAVIER MÁRQUEZ

No deja de ser inusitado en América Latina, y sobre todo en México, que una revista económica se publique durante veinte años sin interrupción. Muchas buenas revistas han desaparecido por falta de financiamiento, porque sus directores tuvieron que dedicarse a actividades desde las que no pudieron seguir ocupándose de cerca en la labor editorial, o bien por azares de la política. Nosotros, que en la actualidad dirigimos EL TRIMESTRE ECONÓMICO por honroso encargo de la Junta de Gobierno del Fondo de Cultura Económica, queremos señalar que el factor fundamental por el que nuestra revista ha llegado a cumplir veinte años es el hecho de que se ha institucionalizado. EL TRIMESTRE forma parte del magnífico trabajo en pro de la Economía realizado por el Fondo de Cultura Económica; es el medio por el cual, en forma paralela a los libros, que tanta repercusión tienen ya en el mundo de habla española, se dan a conocer los trabajos breves, los artículos y las conferencias, tanto de economistas mexicanos y latinoamericanos en general como de otros países, en especial cuando tratan temas de particular interés para nuestras repúblicas.

En realidad, EL TRIMESTRE es anterior al mismo Fondo de Cultura. Sus orígenes han quedado indicados aquí por Eduardo